

Poder para sanar

Jesucristo te sana
(Hechos 9:34 NVI).



Piedritas de luz

Pedro fue uno de los discípulos de Jesús. Viajaba enseñando a las personas sobre Jesús, el Hijo de Dios, y sobre cómo podían recibir Su amor y Su salvación. El Señor se valió de Pedro para ayudar a mucha gente. Jesús les dio poder a Sus discípulos para sanar a otros en el nombre de Jesús.



Piedritas de luz

En una ocasión,
Pedro encontró a un
hombre que llevaba
ocho años sin poder
caminar. Pedro
extendió su mano y
le dijo: «¡Levántate!
Jesucristo te sana.»
Inmediatamente,
el hombre se puso
de pie y quedó
completamente
curado. ¡Qué
tremendo milagro!



Piedritas de luz



El Señor, hoy en día, también promete sanación a Sus hijos, y mediante nuestras oraciones Jesús puede curar a los que están enfermos o heridos. A Jesús le encanta escuchar nuestras oraciones, y si creemos que Él tiene poder para sanar a las personas por quienes rezamos, entonces pueden ocurrir cosas maravillosas. ¡El poder sanador de Dios es magnífico!



Piedritas de luz

Actúa:

Recuéstate en el suelo, muy quieto, y finge que eres el hombre paralítico. Tu mamá o tu papá pueden interpretar a Pedro que te dice: «Jesucristo te sana». Entonces, levántate de un salto y muévete para demostrar que estás completamente curado. ¡No te olvides de dar también brincos de alegría!

Texto: Katuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Stefan Merour.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2014



Piedritas de luz